

# 'Superada la sequía, los pozos se deben dejar para que se regeneren'



La escasez de agua se ha convertido en un problema de primer orden que lleva camino de acrecentarse si se confirman las predicciones sobre precipitaciones. En medio del cuarto año de sequía, todas las fuentes y métodos para conseguir nuevos recursos parecen pocos. Los hidrogeólogos que se reúnen estos días en Elche recuerdan la existencia de grandes embalses bajo tierra, pero demandan una explotación racional.

**J. P. C**



**Sebastián Delgado preside la asociación organizadora del Simposio de Hidrogeología**  
DIEGO FOTÓGRAFOS

¿Cómo presidente de la Asociación de Hidrogeólogos qué pueden aportar las aguas subterráneas contra la sequía?

La contribución puede ser toda porque la escasez de las aguas superficiales es patente. Existe un gran volumen de aguas subterráneas: 50.000

hectómetros cúbicos son renovables y hay unas reservas de 300.000. A nivel técnico, diferenciamos entre recursos renovables y no renovables. Estos últimos se pueden explotar pero en un estado de planificación que, una vez superada la crisis, se dejen para que se regenere la reserva. Ahí están para un caso crítico y temporal.

En las cuencas del Júcar y del Segura se afirma que hay muchos pozos sobreexplotados.

El panorama de la explotación y sobreexplotación, como en todo el mundo, se da allí donde hay un gran desarrollo. En las cuencas mediterráneas hay una economía madura y escasas reservas de recursos superficiales. Los recursos subterráneos están para complementar a los superficiales.

Pero hay miles de pozos ilegales en gran parte de España.

Eso es consustancial con nuestro carácter. Hay pozos ilegales, bastantes. Esa es una cuestión pendiente que hay que resolver y recomendar a todo el mundo que respete las aguas porque los retos venideros van a demandar que todos los recursos estén disponibles.

¿Qué objetivos tiene este tipo de simposios?

A estos simposios acuden técnicos, el sector público y los usuarios y podemos debatir los asuntos que nos conciernen. Nuestra obligación es transmitir nuestra preocupación por el agua a la sociedad y a la Administración. Es lo que venimos haciendo desde hace más de 30 años. Actualmente hay abierto un proceso de participación social para que los usuarios colaboren a que las cosas vayan mejor. Se pueden hacer sugerencias a la Administración para hacer un buen uso y gestión del agua de acuerdo a la normativa europea que el Ministerio de Medio Ambiente está llevando a la práctica. Nuestra intención como técnicos es que los cauces abiertos se mantengan abiertos y tramitar nuestra preocupación sobre las aguas subterráneas.

¿Y cuáles son esas preocupaciones?

En algunos lugares, las aguas subterráneas han estado sometidas a una sobreexplotación y, como persiste, nuestra pretensión es que eso mengüe y los acuíferos mejoren. Otras preocupaciones son que los contaminados o salinizados por intrusión salina se recuperen o que los acuíferos de aguas salobres se utilicen para lo que sirven.

¿En qué medida afecta el conflicto político a la solución del problema del agua?

Los técnicos asistimos a eso como problemas entorno al agua. Unas cosas nos parecen razonables y otras no. Instituciones internacionales vienen hablando que, no sólo en España, sino a nivel mundial el agua va a ser un motivo de conflicto internacional.

## MULTIMEDIA

[Fotos de la noticia](#)